Ciudadanía y Juventudes

Entre las concepciones teóricas de Ciudadanía y los Imaginarios Sociales de Jóvenes de la comuna de Recoleta.

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Nombre de autoras/es:

Rubén Calixto Silva – Matías González San Miguel

Nombre profesora guía:

Catalina Ramírez Pino.

Articulo para Optar al Grado de Psicólogo/a

Santiago 2021

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito conocer los Imaginarios Sociales (I.S.) de ciudadanía que tienen algunos de los/as participantes del Consejo de Niñas, Niños y Jóvenes de la comuna de Recoleta (CNNJR) a través de sus propias concepciones en tanto a: normas, valores y participación. Las ideas centrales, respecto a los I.S., se desarrollaran desde la visión de Cornelius Castoriadis y las concepciones de ciudadanía se abordaron desde una visión clásica según el autor T. Marshall yendo hacia una visión más contemporánea desde el autor W. Kymlicka. El estudio fue de carácter cualitativo en el cual participaron cuatro jóvenes del CNNJR donde se contrastaron los I.S. de las juventudes con las definiciones teóricas de ciudadanía para explorar aspectos emergentes o de nuevas posibilidades para una ciudadanía imaginada desde las juventudes. Los resultados muestran que los I.S. de ciudadanía se conforman por un lado desde una visión instituida con concepciones de ciudadanía clásica donde aparecen con fuerza las ideas en torno a los deberes y derechos experimentados de manera individual, además de una ciudadanía participativa desde la representatividad política. Por otro lado hay una dimensión instituyente donde emergen cuestiones del multiculturalismo que permean y dan forma a estos I.S. integrándose la diversidad cultural como un aspecto altamente valorado por las juventudes y necesario de incluir a la hora de pensar la ciudadanía en la actualidad. Asimismo, Desde la participación juvenil emerge una imaginación radical en tanto a la posibilidad de otra ciudadanía sustentada por los valores del respeto y la empatía como ejes centrales de la interrelación ciudadana.

Palabras claves: Juventudes, CNNJR, Imaginarios Sociales, Ciudadanía.

ABSTRACT

The purpose of this article is to know the Social Imaginaries (SI) of citizenship that some of the participants of the Council of Girls, Boys and Young People of the Recoleta commune (CNNJR) have through their own conceptions in terms of: norms , values and participation. The central ideas, regarding the I.S., developed from the vision of Cornelius Castoriadis and the conceptions of citizenship were approached from a classical vision according to the author T. Marshall going towards a more contemporary vision from the author W. Kymlicka. The study was qualitative in which four young people from CNNJR participated, where the I.S. of youth with the theoretical definitions of citizenship to explore emerging aspects or new possibilities for a citizenship imagined from the youth. The results show that the I.S. of citizenship are formed on the one hand from a vision instituted with conceptions of classic citizenship where ideas around the duties and rights experienced individually appear strongly, in addition to a participatory citizenship from political representation. On the other hand, there is an instituting dimension where issues of multiculturalism emerge that permeate and shape these I.S. integrating cultural diversity as an aspect highly valued by youth and necessary to include when thinking about citizenship today. Likewise, a radical imagination emerges from youth participation regarding the

possibility of another citizenship sustained by the values of respect and empathy as central axes of citizen interrelation.

Key-words: Youth, CNNJR, Social Imaginaries, Citizenship

INTRODUCCIÓN

En octubre de 2019 hubo un "estallido social" en Chile donde un movimiento de estudiantes secundarios se hizo presente de manera radical. "Estallido social" ante tantas injusticias políticas y económicas percibidas por las juventudes y la ciudadanía, injusticias dadas bajo un sistema Político-Económico chileno de carácter neoliberal que se entiende como una continuación del laissez faire y laissez passer, expresiones francesas que significan "dejen hacer – dejen pasar" característico de la doctrina liberal que comienza a finales del siglo XVII y que popularizó Adam Smith en donde promovía la conducta humana en base al egoísmo, la conmiseración, el derecho de ser libre, el sentido de la propiedad, el hábito del trabajo y la tendencia al intercambio.

El movimiento social de octubre de 2019 se presenta, en términos mediáticos, con acciones realizadas por jóvenes estudiantes secundarios como lo fue el acto de evadir grupalmente el pago del transporte público y con frases como "no son 30 pesos, son 30 años" (haciendo alusión de la vuelta a la democracia), iniciaron un proceso de revueltas sociales tal como lo hizo ese mismo sector de la población en el año 2006 y que se conoció como la "rebelión pingüino", madurando el movimiento en 2011 donde estudiantes secundarios exigen educación "gratuita y de calidad" pudiéndose conseguir luego de un largo proceso de manifestaciones. Particularmente, uno de los cambios que buscó conseguir el movimiento social de Octubre de 2019 fue la reestructuración de la Constitución Política de Chile creada en un ambiente no democrático dado por la dictadura y bajo la lógica de beneficiar a un cierto sector político y económico del país. En este sentido son las juventudes quienes impulsan estos procesos de transformación donde posteriormente participan la ciudadanía en su conjunto tensionando la idea de participación.

Por otra parte, la Constitución Política chilena en relación a la ciudadanía en su artículo 13 indica que:

> Son ciudadanos los chilenos que hayan cumplido dieciocho años de edad y que no hayan sido condenados a pena aflictiva. La calidad de ciudadano otorga los derechos de sufragio, de optar a cargos de elección popular y los demás que la Constitución o la ley confieran. (MINSEGPRES, 2020, p. 4)

De este modo la constitución política excluye a las juventudes de toda actividad con una clara participación e incidencia política, es decir; la de elegir a sus representantes políticos y optar a cargos públicos. Sin embargo, a lo largo de estos años ha habido un aumento valioso en el interés por la participación de Niñas, Niños y Jóvenes (NNJ). El punto de partida fue en el año 1990 donde Chile ratificó a la Convención de los Derechos de la Niña y el Niño, para que así entre los años 2014 y parte del 2015, la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de la Infancia (CONACIN) generó el más reciente plan de trabajo en el ámbito de políticas públicas con una serie de actividades que hicieron posible la formulación de un plan enfocado en niñez y juventud para los próximos diez años con la finalidad de poder garantizar, proteger y promover el ejercicio de los derechos de NNJ, siendo considerados como sujetos de derecho desde la ratificación de dicha Convención celebrada en 1989 por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas y en Chile desde 1990. Sin embargo esta garantía, promoción y protección de derechos no han sido suficientes para evitar el ciclo de manifestaciones juveniles, produciéndose ciertas incoherencias entre lo que es la ciudadanía y la juventud respecto de la participación desde un ser ciudadano, esto debido, por ejemplo, a los contradictorios discursos de criminalización de los jóvenes en donde se "ha levantado voces y opinión pública claramente autoritaria y penalizadoras, abogando por la reducción de la edad de inimputabilidad, la reinstitucionalización de los infractores y una subliminal renuncia a las medidas socioeducativas" (Cussianovich, s/f, p. 1) tanto en Chile, como en otros países de América Latina. La otra mirada, es la que promueve el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) desde sus estudios sobre el interés que las juventudes le otorgan a la política (2012),

variables temporales y culturales de esta participación (2013), además de la participación electoral de jóvenes (2016) que reflejan estadísticas y opiniones de las juventudes hacia la percepción de la política, su participación, valoraciones, preparación ciudadana en tanto ejercicios de votación y representatividad política. Pese a estos aportes en acción e investigación del INJUV sobre las juventudes, siguen siendo -estas juventudes- las que han desafiado el concepto de ciudadanía desde la idea de la participación e incidencia política a través de distintas discursivas estudiantiles expresadas en "manifestaciones estético corporales y lingüísticas" (Aguilera, 2011, p. 11), "apropiación física y simbólica de la calle" (Urzúa, 2015, p. 39), con la re significación de los espacios públicos y visibilidad de los cuerpos, debates planteados desde la sociología del cuerpo y las emociones (Scribano, 2012) y "la emergencia significativa de sujetos jóvenes en las escenas nacionales, también de agrupaciones juveniles de diverso tipo intentando tener voz propia y de ciertos imaginarios sociales". (Duarte, s/f, p. 1) Tomando lo anterior, el presente estudio buscó explorar en esos Imaginarios Sociales de algunos miembros que participan del CNNJR mediante la hipótesis de una posible amplitud y profundidad sobre la categoría de "ciudadano/a" en un contexto sociocultural donde la vida cotidiana se ha multiculturalizado de a poco debido a la migración e inmigración de personas, familias y grupos de distintos países, y también re politizando, siendo un evento importante la aprobación popular del plebiscito de octubre de 2020 por un cambio en la Constitución Política Chilena creada en dictadura, plebiscito impulsado por las juventudes - no ciudadanas - en octubre de 2019 a través del ya mencionado "estallido social".

Además, cabe destacar la falta de investigación respecto de las voces de un ser ciudadano desde las juventudes ya que - y en relación al marco teórico del presente trabajo -, el hecho de ser ciudadano/a es algo que se podría mencionar

como algo dado e instituido y pocas veces situado desde un reconocimiento ontológico y territorial, impidiendo problematizar y a su vez desnaturalizar los discursos institucionales que trabajan como agencia de los discursos de las juventudes para así poder asumir a través de este trabajo junto al marco teórico, un pequeño reto sobre la tensión entre lo instituido y lo instituyente, es decir entre lo tradicional y la posibilidad de nuevos significados, esto enmarcado en el contexto socio-histórico del Chile actual.

Bajo esa lógica, sobre el CNNJR, es posible mencionar que la OPD de la comuna de Recoleta es una institución que se desprende de la red del Servicio Nacional de Menores (SENAME) y que viene realizando un trabajo de años con un enfoque de derecho en donde se promueve la participación protagónica de niñas, niños y jóvenes, protección de sus derechos y prevención de posibles vulneraciones. La OPD realiza un trabajo constante con jóvenes que problematizan su realidad y la del contexto territorial y nacional, además son estas edades la que en su momento se han encontrado actuando en algunas de las movilizaciones que se empiezan a hacer más mediáticas desde el 2006 como lo fue la "rebelión de los pingüinos" y que madura en 2011-2012 con otro "ciclo de movilización" estudiantil entendidas desde una mirada diacrónica (Aguilera, 2012), es decir; ciclos que han ido evolucionando en relación a las prácticas de las juventudes en las manifestaciones. En sintonía con lo anterior, el "estallido social" de octubre de 2019 probablemente se pueda leer como otra etapa de este "ciclo de movilizaciones" que como lo plantea Oscar Aguilera (2012) se inician en el año 2000 con organizaciones principalmente juveniles.

Se elige Recoleta porque es una comuna de periferia y tal como lo plantea Aguilera respecto a lo acontecido en 2006, y que se podría trasladar a cualquier proceso de transformación social -cultural y política:

> Ya no es "el movimiento obrero" que "marcha hacia el centro", sino que es el trabajador subcontratado que contesta allí donde trabaja; ya no es el

> estudiante universitario o secundario (originario de establecimientos educacionales emblemáticos) que se movilizan en el (su) centro sino que es el estudiante de las periferias (geográficas y simbólicas) que se mueven en su propio territorio. (Aguilera, 2011, p. 13)

MARCO TEÓRICO

Imaginarios Sociales desde Castoriadis.

Este concepto a veces mal interpretado, a veces descartado como un paradigma en sí mismo debido a su plasticidad menos estática que los requerimientos científicos y racionalistas, es trabajado por distintos autores como Manuel Baeza, Maffesoli, (en Cegarra, 2012) Juan Luis Pintos, entre otros. Por ejemplo para Pintos (2014) habría que aclarar que los "imaginarios" vulgarmente se podrían interpretar como algo que pertenece al campo de la ficción, la creatividad o a la invención. Pintos (2014) considera que se han creado imaginarios como los del "Capitalismo", "Neoliberalismo", "Sistema Capitalista" y también el imaginario de la "Revolución", yendo el autor en una búsqueda personal de la relevancia y operativa de los Imaginarios Sociales concluyendo que los Imaginarios Sociales serían el paso previo a las Representaciones Sociales: "Los Imaginarios sociales [1] Están siendo [2] Esquemas [3] Construidos socialmente [4] Que orientan [5] Nuestra percepción [6] Permiten [7] Nuestra explicación [8] Hacen posible [9] Nuestra intervención [10] En lo que en diferentes sistemas sociales [11] Sea tenido como realidad [12]". (Pintos, 2014, p. 7) El carácter plástico de este modo de pensar los eventos sociales y la vida misma llevó a Pintos a pasar de un enfoque universalizado a uno con características de "realidades múltiples" atendiendo a la complejidad que constituye a la realidad. En ese sentido Maffesoli (en Cegarra, 2012) comprende que "la realidad social es imposible de "comprender", capturar o medir en su totalidad. Es necesario aproximarse desde una "multiplicidad de intervenciones"

(económicas, políticas, culturales, administrativas y cotidianas) que constituyen la mayor parte de la trama social". (Maffesoli en Cegarra, 2012, p.2) En el sentido de complejidad de la realidad, para Baeza (en Cegarra, 2012) los I.S. son una propuesta conceptual muy significativa capaz de "desbaratar" muchos conceptos utilizados en las ciencias sociales, pero para eso y para efectos de este trabajo es importante comprender la diferencia entre imaginación e imaginario:

> La imaginación reproduce y recrea la realidad a partir de imágenes; mientras que el imaginario debe asumirse como una matriz de significados que orienta los sentidos asignados a determinadas nociones vitales (amor, el mal, el bien) y nociones ideológicamente compartidas (la nación, lo político, el arte, etc.) por los miembros de una sociedad. En conclusión, la diferencia fundamental entre una y otra estriba es que la imaginación es una innata facultad humana y el imaginario social, una condición o regulación externa como característica propia de la vida en sociedad. (Cegarra, 2012, p. 3)

Según Uribarri (2016) Axel Honneth plantea que lo que hizo Castoriadis con el concepto de Imaginario Social es la generación de una salvaguarda conceptual de carácter ontológico de la revolución debido a la complejidad del concepto dado por todo lo que en él se contiene y que veremos a continuación. Para Cornelius Castoriadis los I.S. se entenderán como:

> […] normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas, y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada. (Castoriadis en Cancino, 2011, p. 72)

Siendo la sociedad, a través de sus instituciones, las que mediante un ofrecimiento cultural conforman a este individuo con un determinado psiquismo y percepción de lo real,

es decir; "que la institución ofrezca a la psique un sentido -un sentido para su vida, y para su muerte". (Castoriadis, 1997, p. 6) Dicho lo anterior, la imaginación y los imaginarios no deberían entenderse solamente como una con características de imitación, repetición, reproducción, sino que la imaginación es la que da la posibilidad de algo nuevo, a la humana potencia de crear formas y figuras nuevas tanto en el plano psíquico como en el plano de lo social. En ese sentido tanto lo instituido como lo instituyente estarían en constante tensión entendiendo que la historia y lo social conforman lo histórico-social debido a que "lo social es siempre auto alteración y cada sociedad es creación de un tiempo propio. Y la historia es la posibilidad de la emergencia de lo radicalmente nuevo, la sucesión de destrucción y creación de formas nuevas". (Uribarri & Stavisky, 2016, p. 239). De esta manera, lo instituido, es decir, la cultura que permanece, tiene la latente posibilidad de ser transformada desde lo instituyente gracias a la Imaginación Radical entendido este concepto "como una capacidad del psiquismo de crear nuevas representaciones, nuevos afectos y nuevos sentidos". (Uribarri & Stavisky, 2016, p. 244), por tanto; significaciones. Así la exploración de los Imaginarios Sociales debe ser entendida desde las Significaciones Imaginarias Sociales (S.I.S.) que según Castoriadis se comprenden como "la posibilidad de transformación de la subjetividad a partir de un trabajo de deconstrucción, de hacer visible lo invisible: atender a lo no pensado, a lo omitido, es decir, de un trabajo de elucidación". (Citado en D'Agostino y Agustina, 2014, p. 128) Pero esa elucidación o aclaración no solo debiese ser comprendida desde una dimensión discursiva sino más bien desde sus prácticas o acciones con que la sociedad se hace y se constituye así misma. Por tanto para lograr los objetivos de este trabajo sólo nos remitimos a identificar y analizar los I.S. desde las significaciones que algunos de los participantes del CNNJR le otorgaron a la concepción de ser ciudadano en relación a: normas, valores y participación.

Concepciones de ciudadanía desde Marshall y Kymlicka.

En términos generales estos desarrollos teóricos respecto al concepto de ciudadanía pueden ser comprendidos conceptualmente como un modo de "participación de todos los ciudadanos en el gobernar y ser gobernados" (Cohen y Arato, 2000, p. 114) mutando la ciudadanía desde una relación gobierno-súbdito, según Zúñiga (2010) a un modelo de características liberal-moderno en donde la representación y participación política adquiere relevancias más importantes produciéndose la actual relación gobierno-sociedad, relación que se influye mutuamente haciendo posible un proyecto de democracia en un territorio extenso. Zúñiga (2010) comenta que "en la ciudadanía moderna el interés de los sujetos se desplaza desde la participación política hacia la autonomía privada". (p.135) Esto quiere decir que hay un proceso de subjetivación en la ciudadanía moderna que tiene como objetivo el "disfrute privado" y la "seguridad" quedando las cosas y los derechos políticos relegados a una fórmula de Representatividad Política evitando un ejercicio de derechos civiles retratándose a un individuo ensimismado, despojado de los atributos de lo social pero convertido en un poseedor de derechos.

Desde una perspectiva histórica, es en los años noventa y en el marco de la ciencia política el concepto de ciudadanía recupera su protagonismo, particularmente desde la teoría política, donde el debate por la ciudanía estuvo "atravesado por la idea de derechos individuales y por la noción de lazo con una comunidad particular". (Kymlicka y Norman, 1997, p. 5) En este marco, fue que numerosos investigadores/as del campo de las ciencias sociales tomaron como punto inicial la conferencia dictada por Thomas Marshall en la Universidad de Cambridge en 1949, publicada posteriormente bajo el título "Ciudadanía y Clase Social". En dicha conferencia Marshall, quien enmarca su desarrollo teórico dentro del pensamiento político liberal, define la ciudadanía en términos de membresía como "una condición otorgada a aquellos que son miembros plenos de una comunidad". (Marshall,

1950, p. 37) De esta manera la ciudadanía es entendida como una suerte de status compartido por los miembros de una comunidad, lo cual se sostiene bajo la idea de una noción de igualdad formal entre todos/as los individuos en términos de posición de derechos. Dicha definición trae consigo que el rol político de la ciudadanía queda reducido a una ciudadanía pasiva, en tanto la excluye de participar del espacio público. Lo problemático de esta definición es que no se garantiza que los ciudadanos/as tengan la posibilidad de ejercer dichos derechos que en teoría son poseedores. (Daín, 2008)

Esta concepción de ciudadanía, presentada por Marshall, tiene a la base el supuesto de que existe una igualdad humana básica, la cual se expresa en relación a la ley, es decir: todos los ciudadanos/as gozan de igualdad ante ley. En este sentido, la ciudadanía así entendida, no está dotada de un contenido en tanto no se expresa cómo es posible ejercer la ciudadanía, donde no se aclara qué derechos y deberes se desprenden de esta, sino más bien se limita a promover una igualdad de oportunidades, lo cual ha dado paso a que bajo esta concepción de ciudadanía se desarrolle una desigualdad creciente entre los propios ciudadanos/as.

En esta misma línea, Daín (2008) menciona que el núcleo de la obra de Marshall se centra en su pretensión por establecer cuáles son los aspectos de la problemática relación que resulta entre dos principios opuestos que se tensionan, por un lado; la ciudadanía como "impulso hacia una medida más plena de igualdad" (Marshall, 1950, p. 37) y por otro lado, la clase social como sistema de estratificación propia de las sociedades capitalistas. Cuestión que retomaremos más adelante.

Posteriormente, ya en la segunda parte de su obra, bajo el clásico ensayo "El desarrollo de la ciudadanía hasta fines del siglo XIX" (1949), Daín (2008) menciona la denominada "tipología marshaliana" de los derechos ciudadanos en donde Marshall realiza una clasificación de los derechos ciudadanos dividendo estos en tres apartados, los derechos

civiles, los derechos políticos y los derechos sociales. Cuestión que ha tenido una gran difusión y aceptación más allá del panorama europeo, llegando incluso a contextos latinoamericanos.

Esta visión tripartita que Marshall le confiere a los derechos desde una génesis paulatina de las esferas i) civil que "se compone de los derechos necesarios para la libertad individual: libertad de la persona, de expresión, de pensamiento y religión, derecho a la propiedad y a establecer contratos válidos y derecho a la justicia", (Marshall, citado en Arias, 2006, p. 154) en segundo lugar se compone del ii) derecho político entendido como "el derecho a participar en el ejercicio del poder político como miembro de un cuerpo investido de autoridad política, o como elector de sus miembros" (Marshall, citado en Arias, 2006, p. 154) y en tercer lugar el derecho social que "abarca todo el espectro, desde el derecho a la seguridad y a un mínimo bienestar económico, al de compartir plenamente la herencia social y vivir la vida de un ser civilizado conforme a los estándares predominantes en la sociedad". (Marshall, citado en Arias, 2006, p. 154)

Estas dimensiones, según Marshall, debiesen exigir una relación de equilibrio entre la democracia y el Estado, es decir, equilibrio entre el Capitalismo y Mercado "a fin de conciliar la libertad individual con grados crecientes de igualdad social o bienestar". (Zúñiga, 2010, p. 139) Pero pese a estos aportes de Marshall, sus postulados han sido fuertemente criticados, por un lado, desde el feminismo con los trabajos de la autora Iris Marion Young, quien destaca la existencia de grupos sociales privilegiados y otros grupos que se encuentran en situación de opresión, como el caso de las mujeres. Ante esta situación para la autora no es suficiente el reconocimiento de los derechos ciudadanos individuales propuestos en la visión universalista de Marshall. Es más, deberían existir medidas específicas para los grupos que se encuentren oprimidos. (Buenrostro, 2011) Asimismo, se cuestiona el hecho de querer articular la justicia social en el marco del Capitalismo, lo cual

desde esa perspectiva es una visión bastante optimista que no se condice con la realidad ya que no considera otras dimensiones para el análisis debido a que esta visión de Marshall es de carácter reduccionista y androcéntrico en base a una construcción ciudadana desde la masculinidad, (Zuñiga, 2010) también por tener un sesgo metodológico en su reducción de análisis dada la propuesta de ciudadanía vista como una de clases sociales, además de la contradicción entre las ideas de autonomía, promovidas por la individualidad versus el ser en colectividad que supone un ser ciudadano/a. Por otro lado, se cuestiona que esta consecución de derechos se presenta como un proceso armonioso de carácter homogéneo y lineal subestimando el hecho de que "los derechos ciudadanos fueron en gran medida conquistados por medio de diferentes luchas". (Giddens citado en Daín, 2008, pág. 7) No obstante, lo anterior nos permite retomar el punto central de la obra de Marshall para hacer una síntesis de lo que a nivel local se ha estado dando en Chile y que ha detonado la movilidad juvenil -desde su no ser ciudadano- removiendo el concepto:

> ¿Sigue siendo cierto que la igualdad básica, enriquecida en lo sustancial y expresada en los derechos formales de la ciudadanía, es compatible con las desigualdades de clase? […] la sociedad actual acepta aún esa compatibilidad, hasta el punto de que la propia ciudadanía se ha convertido, en ciertos aspectos, en el arquitecto de una desigualdad social legitimada. (Marshall, citado en Arias, 2006, p. 155)

En relación a esta visión que Marshall le confiere "en ciertos aspectos" a la categoría de ciudadanía como el "arquitecto de una desigualdad social legitimada", están los postulados del filósofo político canadiense Kymlicka, quien a través de sus investigaciones sobre la ciudadanía multicultural nos ofrece una visión más compleja y contemporánea que nos permite profundizar en esta temática. De manera particular, su desarrollo respecto a los

derechos de las minorías viene a ampliar la discusión sobre la ciudadanía en términos de una ciudadanía universal e individual.

En este sentido Aguirre (2016) menciona que Kymlicka y los pensadores multiculturales parten de la idea de que los principios liberales de libertad y justicia están íntimamente vinculados a la cultura social propia. Por tanto, los Estados lejos de excluir a las minorías nacionales o étnicas deben protegerlas, más aún deberían fomentarlas. Asimismo, entendiendo que en los Estados democráticos si bien las minorías nacionales han aceptado una especie de civilización común, éstas desean ser partícipes como culturas diferentes y autogobernadas. En este contexto y desde una posición multiculturalista y liberal se proponen dos modelos amplios de diversidad cultural en las sociedades contemporáneas. A una la denomina "minorías nacionales" que son grupos culturales preexistentes en un territorio produciéndose una incorporación cultural de manera involuntaria dado por el hecho de ser conquistado o invadido, o de manera voluntaria en donde a través del Estado multicultural mayor conviene en forma de federación con la "minoría nacional" como lo ha sido en el caso de los indios americanos en Estados Unidos o los puertorriqueños. En segundo lugar, están los grupos étnicos que se dan mediante una inmigración individual o familiar donde Kymlicka (1996) señala que:

> […] desean integrarse en la sociedad de la que forman parte y que se les acepte como miembros de pleno derecho de la misma. Si bien a menudo pretenden obtener un mayor reconocimiento de su identidad étnica, su objetivo no es convertirse en una nación separada y autogobernada paralela a la sociedad de la que forman parte, sino modificar las instituciones y las leyes de dicha sociedad para que sea más permeable a las diferencias culturales. (p. 26)

En relación con lo anterior, expone que los Estados-Naciones pueden ser: a) Multinacionales en donde distintas culturas cohabitan en una tensión constante por el control de la administración y b) El Estado poli étnico compuesto por diversos grupos étnicos formados por la inmigración de un conjunto numeroso de personas y familias a cierto territorio, siendo –según Kymlicka- Estados Unidos un ejemplo claro de este tipo de Estados.

Desde el multiculturalismo entonces se plantea que es necesario e ineludible expandir la concepción de los derechos ciudadanos universales de Marshall, en tanto estos deben ser complementados con los derechos de los grupos y minorías étnicas, es decir; derechos diferenciados, sin que aquello implique un rompimiento entre ambos (Buenrostro Sánchez, 2011).

Pese a esta compleja multiplicidad de postulados desde sus investigaciones cabe sintetizar, para efectos de este trabajo, que Kymlicka produce una antítesis o antagonismo a lo referido por Marshall y el enfoque de derechos [humanos] ya que este enfoque es con características de una ciudadanía individualista, bajo una concepción de ciudadano/a universal, mientras que Kymlicka concibe a una ciudadanía de carácter multiculturalista en donde no solo se defiendan los derechos de los individuos sino que además se debieran defender los derechos de los diferentes grupos culturales dejando en evidencia una necesidad de desarrollar una teoría de los derechos de las minorías que explique: "cómo los derechos de las minorías coexisten con los derechos humanos, y también cómo los derechos de las minorías están limitados por los principios de la libertad individual, democracia y justicia social", (Kymlicka en Aguirre (2016), p. 4) siendo necesario en este punto garantizar derechos de manera diferenciada para la reivindicación de estos grupos.

Es esa tensión, de enfoque de derechos como concepción característica de la ciudadanía aquí abordada, la que forman un debate teórico y académico que merece la

incorporación empírica de las visiones de las juventudes en un territorio chileno, en este caso las juventudes del CNNJR.

CRITERIOS

Los criterios utilizados en esta investigación serán edad, origen (país y etnia) y antigüedad de la participación en el CNNJR, debido a que en el CNNJR hay una diversidad de participantes entorno a su país de origen, identidad cultural, edades y que para efectos de esta investigación se trabajará con jóvenes de entre catorce a diecinueve años, siendo los mayores de dieciocho considerados ya ciudadanos/as y que se han enfrentado, en términos políticos y jurídicos, a un cambio drástico en el sentido del no ser al ser parte de la ciudadanía.

De lo anterior, se desprende que el criterio de edad resulta relevante ya que va en directa relación a los posibles cambios en el actuar, la percepción de sí mismos ante la sociedad, su nivel de participación, valoraciones, sentimientos, etc. Todo para acceder a los Imaginarios Sociales de ciudadanía de las y los participantes, en donde además de haber un corte formal desde la Constitución, hay un corte difuso de carácter material o salarial que en la interacción social sustenta distintas prácticas en el ejercicio del ser ciudadano/a. Lo anterior es visto bajo el lente de un modelo clásico de "ciudadanía social" o "sociedad salarial" (Sandoval, 2003) como uno de los elementos principales para la integración a la participación ciudadana y que este trabajo pretende también elucidar. Otro elemento importante a considerar es que hay en las investigaciones estudiadas, una intención de mantener la categoría de ciudadanía en un statu quo a modo de prevalecer o mantenerse, desde una visión adulto céntrica, más que aceptar otros modos de ser ciudadano/a en donde, por ejemplo, la apatía atribuida a una baja participación en la inscripción electoral pretende mermar distintas actuaciones en el ámbito civil comprendiendo "que los jóvenes perciben fuertes contradicciones entre un discurso «ideal» de ser ciudadano y las

oportunidades reales que el sistema político y económico actual brinda a las personas, particularmente a los jóvenes, para ejercer una participación ciudadana efectiva". (Martínez y Silva, 2010, p.4)

Cabe sintetizar que los conceptos desprendidos desde el marco teórico que se utilizaron son principalmente: Imaginarios Sociales, Concepciones Teóricas de Ciudadanía desde un autor clásico como Tomas H. Marshall y uno contemporáneo como Will Kymlicka, para analizar los resultados de estos I.S. desde las Significaciones Imaginarias Sociales en tanto "posibilidad de transformación de la subjetividad y concepto de ciudadanía a partir de un trabajo de de-construcción, aclaración o pensar lo no pensado" y su posterior contraste con las concepciones de ciudadanía desde los autores antes mencionados por la visión de quienes conforman este trabajo y que son parte del CNNJR.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

A partir de los antecedentes presentados en el marco teórico, la investigación actual desprende la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los Imaginarios Sociales que tienen los participantes del Consejo de Niñas, Niños y Jóvenes de la comuna de Recoleta en relación a las concepciones de ser Ciudadano/a?

HIPÓTESIS / PREGUNTAS DIRECTRICES

A partir de los antecedentes presentados en el marco teórico, la actual investigación desprende la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los Imaginarios Sociales que tienen los/as participantes del Consejo de Niñas, Niños y Jóvenes de la comuna de Recoleta en relación a las concepciones de ser Ciudadano?

Dado el contexto socio-histórico muy particular desde el estallido social impulsado por la juventud no ciudadana, nuestra hipótesis es que los I.S. de ciudadanía si bien podrían integrar las concepciones clásicas de este concepto, a su vez es también posible pensar que la idea se ha ido transformando. Lo anterior, se aprecia debido a que la participación de las juventudes se desarrolla también en espacios instituidos, como lo es el CNNJR, generándose una cultura participativa donde pueden emerger nuevos imaginarios sociales de ciudadanía.

OBJETIVOS

Siendo los objetivos de esta investigación los siguientes:

Objetivo General

Conocer los Imaginarios Sociales que tienen los/as participantes del Consejo de Niñas, Niños y Jóvenes de la comuna de Recoleta en relación a las concepciones de ser Ciudadano/a.

Objetivos Específicos

1- Caracterizar a los/as participantes del Consejo en relación a su vínculo y significados asociados al pertenecer al CNNJR.

2- Identificar las concepciones del ser ciudadano/a en tanto a normas y valores que tienen los/as participantes del CNNJR.

3- Analizar los procesos de participación de las/os participantes del CNNJR en tanto a ser ciudadano/a.

MÉTODO

La presente investigación se basó en una metodología cualitativa de tipo exploratorio-descriptivo a través de entrevista semi estructurada. El proceso de selección se

gestionó desde lo que se conoce como representación socio estructural del universo estudiado, es decir de las juventudes del CNNJR. Los criterios del muestreo fueron: rango etario, género, nacionalidad, (venezolana, chilena) participación en el CNNJR (desde 6 meses o más) y origen étnico (una participante se identifica con la etnia Aimara) y el paradigma con que se trabajo fue el construccionismo social.

Para comenzar nuestra investigación en primera instancia se realizó un contacto con el psicólogo de la OPD de Recoleta para exponerle el proyecto y dialogar respecto a su viabilidad. Posteriormente el psicólogo tomó contacto con los/as participantes del CNNJR para comentarles aspectos generales de la investigación y extender la invitación a participar. Luego, siguiendo los criterios de selección nos contactamos directamente con los/as participantes vía telefónica. Una vez confirmada su voluntad de participar se realizaron las entrevistas, las cuales dado el contexto de COVID-19 se llevaron a cabo a través de la plataforma digital zoom.

La estrategia de análisis fue Análisis Cualitativo de Contenido (ACC) y sobre los aspectos éticos del proyecto se utilizó el consentimiento informado y asentimiento informado que explica la investigación y sus implicancias, los cuales fueron leídos y firmado digitalmente por todos/as los participantes dado el contexto de COVID-19 y por la representante de una participante con menos de 18 años.

RESULTADOS

Sistema de categorías emergentes

De acuerdo con los objetivos de este trabajo se identificaron tres categorías de las cuales se desprenden otras subcategorías para el análisis:

Categoría	Subcategoría

1- Caracterización de participantes del CNNJR.	1.1 Vinculación con el CNNJR. 1.2 Significados asociados a la participación en el CNNJR.
2- Concepciones del ser ciudadano.	2.1 Ideas de ser ciudadano/a. 2.2 Normas y valores. 2.3 Ciudadanía Multicultural.
3- Participación	3.1 Concepciones de participación ciudadana. 3.2 Procesos de participación.

1) Caracterización de participantes del CNNJR: Se refiere a datos sobre la relación de los participantes con el CNNJR. De esta manera, caracterizamos su vinculación y los significados asociados al ser miembros del CNNJR.

1.1 Vinculación: Esta subcategoría da cuenta del proceso inicial de vínculo de quienes participaron en esta investigación. De esta manera son los/as propias participantes que dan cuenta del proceso de vinculación con el CNNJR. Por ejemplo, la vinculación a partir del reclutamiento que se da de diversas maneras:

P1: Yo el consejo lo conocí cuando tenía cinco a siete años. Fue unos paseos que organizaban a diferentes lugares en Recoleta, que íbamos a la nieve, a la playa, cosas así.

Asimismo, por otro lado, hay una participación histórico familiar transgeneracional, donde la familia aporta a que participen:

P2: Soy de Recoleta por eso participé en el consejo hasta el día de hoy […] mi tía estaba haciendo la práctica en el consejo. Mi tía estudió psicología e hizo la práctica en la OPD y de ahí como que me dijo: - ¡oh! ¿Por qué no participas?

A su vez, aparece el territorio y la amistad como elementos vinculatorios a dicho espacio:

P3: Tenía como 15 años […] lo conocí por una amiga. Me dijo un día: - ¡Acompáñame a un lugar! - Yo dije: - ¡Ya! ¡La voy a acompañar! - Entonces fuimos pal´ consejo y me comenzó a presentar a todos.

Y también los encuentros que la OPD y el CNNJR genera en distintos espacios de participación:

P4: A la OPD la conocí el año pasado (2020), como en septiembre, por ahí. Y lo conocí en una… se hizo como una junta de centros de estudiantes.

1.2 Significados: Esta subcategoría responde sobre los significados y el sentido que los/as miembros del CNNJR le otorgan a su participación en dicho espacio. De esta manera se expresa lo siguiente:

Los significados que los/as participantes le dan al CNNJR es la de un espacio socializador:

P3: A ser más sociales, porque antes como que yo no le hablaba a nadie y veía mal a todo el mundo […] fui más abierta en conocer amigos, por así decirlo.

Igualmente la socialización que se produce en dicho espacio impacta de manera positiva en la biografía personal:

P1: Aprender a tratar con personas diferentes porque siempre que hacíamos reuniones con, hacíamos los encuentros barriales, siempre uno conocía a gente nueva y me aprendí a desarrollar con personas que recién estaba conociendo mucho más fácil.

Así mismo emergen significados entorno a las posibilidades que ofrece el CNNJR como espacio para desarrollar una participación protagónica de NNJ, por ejemplo:

P2: A diferencia de otros grupos que hacen con los jóvenes […] la idea del CNNJR es que uno de ideas y se sienta protagonista de participar ahí. Estar seguro de dar ideas, expresar la opinión.

Además se identifica un reconocimiento histórico en tanto a la negación de participación de la niñez en espacios instituidos, dada por una cultura adulto céntrica, donde la voz de la niñez y juventud emerge de manera significativa:

P4: Participar con niñez, o sea, algo que antes mi papá, mi mamá, mi abuela, mi abuelo no podían porque había una sociedad más adulto centrista que ahora y que bueno que se esté cambiando eso y ahora se pueda escuchar la voz de los niños.

En definitiva, los significados que le otorgan los/as participantes al CNNJR se articulan como las de un espacio que favorece la socialización entre los jóvenes y a su vez un desarrollo personal, además de brindar la posibilidad de una participación protagónica donde NNJ hacen uso de su voz en tanto a expresar ideas y dar su opinión.

2) Concepciones del ser ciudadano: Esta categoría hace alusión a la exploración de los imaginarios sociales que poseen los/as jóvenes respecto a las ideas de ser ciudadano/a en tanto normas, valores y al multiculturalismo.

2.1 Ideas de ser ciudadano/a: Esta subcategoría pretende identificar las concepciones que tienen las/os integrantes del CNNJR sobre el ser ciudadano. Al respecto

aparecen ideas diversas, como por ejemplo ante la pregunta ¿cómo comprendes la idea de ser ciudadano?, mencionan:

P1: Ser ciudadano. En la parte de ser ciudadano se puede ver de dos maneras. La parte que todos tienen que es cumplir los 18 y tener derechos frente a la sociedad y la otra de ser ciudadano es pertenecer a una ciudad, pertenecer a una sociedad en general, es como yo lo veo el ser ciudadano.

Lo anterior, pone de manifiesto que existe en los/as jóvenes nociones de ciudadanía que se desprenden de la constitución política en relación al cumplimiento de mayoría de edad para ser ciudadano/a. Sin embargo, emergen también nociones propias, que giran en torno a ser parte de la sociedad, es decir, la ciudadanía aparece como algo identitario que está en relación con la comunidad lo cual implica también ciertas responsabilidades, como por ejemplo:

P2: Ser ciudadano viene con la responsabilidad de dar tu opinión, votar.

Además la noción del ser ciudadano/a aparece como algo que aporta a la identidad individual y que a su vez, se entiende como algo que es también colectivo:

P3: Tener una identidad, heee… como se dice esta palabra... que hay que ayudar al prójimo, entender al prójimo, algo así. […] aportar algo a la comunidad pues.

A su vez, se identifica que las primeras nociones de ciudadanía se dan desde los espacios instituidos. Al respecto y ante la pregunta ¿desde dónde vienen las primeras nociones de ser ciudadano/a?, mencionan:

P2: Más que nada, del colegio, yo creo.

P1: De la escuela media.

De manera que la escuela aparece como la institución que otorga las primeras nociones de ciudadanía, siendo posible identificar la concepción de ciudadanía como algo

instituido. Esta visión posteriormente será ampliada y complejizada por las diversas experiencias de los/as jóvenes en el desarrollo de sus vidas a nivel participativo.

2.2 Normas y valores: Esta subcategoría da cuenta de las concepciones que los/as participantes del CNNJR tienen sobre normas y valores asociados al ser ciudadano/a.

Sobre las concepciones en tanto a normas comprenden lo siguiente:

P2: Una norma es como una regla a seguir sobre todo.

Igualmente, una norma se asocia a aspectos legales:

P1: Se podría decir que se refiere al tema de las leyes, entonces sí, porque hay algunas leyes que están hechas para protegernos.

Al mismo tiempo, el ser ciudadano/a se asocia al cumplimiento de normas colectivas, así ante la pregunta ¿crees que al no cumplir una norma debe existir una sanción?, comentan:

P3: Si, porque de eso se trata ser ciudadano, porque ahora con lo del COVID todo el mundo está saliendo para la calle, entonces el gobierno está poniéndoles multa para que entiendan, porque si no hay consecuencias no entienden.

De igual modo, las sanciones aparecen como necesarias ante el no cumplimiento de normas colectivas:

P1: Pero si hablamos de normas colectivas como lo son estas de: no se deben cometer delitos, cosas así, ahí debería haber una sanción porque esas son normas que nos aplican a todos.

En esta misma línea, la cuestión de la igualdad ante las normas resalta como un punto importante. Al respecto:

P3: Debería ser igual para todos, así sea presidente, ministro, tiene que ser para todos igual las normas.

A si mismo la cuestión de la igualdad ante las normas es puesta en tensión al contrastar entre sectores de la población en donde existe una desigualdad económica relevante:

P1: […] esto fue al principio, por ejemplo, de la pandemia cuando recién estaba comenzando, que un grupo de cierto percentil de la sociedad, fue a la playa en helicóptero y los devolvieron de vuelta a Santiago y no mostraron rostro y no mostraron nada, pero cuando muestran los reportajes de que detuvieron a una persona por ir sin mascarilla en la micro, le muestran rostro, casi le muestran el carnet, donde vive, todo eso.

Dado que los participantes tensionan esta idea de igualdad ante las normas, es importante considerar las contradicciones que el concepto de igualdad refleja desde una perspectiva política, que es la tónica en los resultados que se develan en este trabajo.

Respecto a las concepciones de los valores que se asocian a la ciudadanía comentan que:

P3: El respeto es fundamental porque no por ser diferente como que uno deja de ser ciudadano o no se puede considerar ciudadano. Hay hartas personas que juzgan a los demás por su orientación, su forma de ser, como que dejan de considerarlos, como que lo hacen a un lado, como que se les excluye.

De igual manera la empatía aparece como un valor necesario:

P1: Valores que faltan… La, ¿cómo se llama esta? La empatía… Porque me he visto con varios casos de que solamente se ocupa de su metro cuadrado y el metro cuadrado de las personas que son su familia, mientras que las del resto, por ahí, no les importa.

En este aspecto, los/as jóvenes identifican valores específicos como el respeto y empatía como valores fundamentales para no excluir a las diversidades culturales que promueven las investigaciones de ciudadanía multicultural.

También producto de los eventos recientes, como el estallido social, se identifican valores que deberían estar más presentes en la ciudadanía, siendo la libertad de expresión uno de ellos:

P2: Quizá más libertad de expresión. Lo voy reflejando en cosas que han pasado hasta ahora, digamos en el estallido social habían cabros que no hacían nada, que estaban tranquilos protestando pacíficamente, y llegaban los pacos, que están para proteger a la ciudadanía, pero realmente la estaban vulnerando y le pegaban a cabros que no hicieron nada.

Dado estos eventos, sobre los valores en tanto DD.HH. y ante la pregunta, ¿qué opinas sobre la idea de que "todos nacemos iguales" como un derecho fundamental? ¿Crees que eso se cumple en la práctica? Los/as participantes mencionan:

P3: No, porque ahí entra como la... como se llama... los que denigran a las personas, a los gays, que les dicen que no son persona, son otra cosa, como si fueran extraterrestres.

Al respecto los/as jóvenes son enfáticos al mencionar que el derecho de igualdad no se cumple en la práctica. Tal cuestión la ejemplifican de la siguiente manera:

P2: No, no se respeta para nada, porque si se respetaría no estarían quitándole su espacio a los mapuches en la Araucanía, no vulnerarían a los LGBT y a diferentes personas.

Lo anterior, muestra que existe por parte de las juventudes una especial sensibilidad a la situación de las diversidades culturales, como población LGBT y a los pueblos originarios respecto de los valores humanos. Se da cuenta de que existe una conciencia en tanto a vulneraciones a estos DD.HH. fundamentales y también de una sociedad que en la actualidad se caracteriza por la discriminación y exclusión de lo diverso, por ejemplo:

P1: La gente de Chile es muy racista y mira en menos a la gente que viene de afuera o a la gente que estuvo acá antes de nosotros (…) Los tratan de "quema casa", de "indio", a los haitianos como siempre los tratan de "negro", "masisi", los tratan mal en muchas ocasiones, pero yo he visto que en las ferias no se les trata tan mal.

Y sobre la valoración al derecho humano de justicia como algo inherente a lo humano mencionan que:

P2: Mmm... No mucho, yo creo que el que tiene plata se puede pagar un buen abogado y el que no, se queda con abogados que quizás no lo van a defender como corresponde, como igualitario para todos.

Se comprende así que el derecho a justicia en la práctica depende de la condición socioeconómica para que este se cumpla, cuestión que genera malestar:

P3: […] y por consecuencia, hacen las protestas, destruyen todo, o sea, es entendible porque no hay justicia.

En efecto, en las concepciones en tanto a valores desde los DD.HH., está presente la idea de que en la práctica estos no se cumplen o que están condicionados por un factor económico para su pleno goce.

2.3 Ciudadanía Multicultural: Esta subcategoría se comprende desde la valoración que le otorgan los/as participante del CNNJR a la ciudadanía multicultural, refiriéndose de la siguiente manera:

Existe una valoración tanto del multiculturalismo como de los pueblos originarios, emergiendo así la necesidad de su reconocimiento a la hora de hablar de ciudadanía:

P1: Así que de un principio yo creo que se debería plantear porque no vivimos en un país de solo una raza, por así decirlo. Hay gente de diferentes naciones. Somos multiculturales, no, somos poli culturales ahora.

En este sentido el multiculturalismo y la presencia de los pueblos originarios aparece como algo que las juventudes consideran importante ya que se encuentra presente en los debates contemporáneos a nivel local, siendo necesario incorporarlos al momento de hablar de ciudadanía. No obstante, en el caso de los pueblos originarios estiman que a estos no se les respeta, cuestión que los/as jóvenes no comparten:

P3: No estoy de acuerdo con lo que le hacen a los indígenas […] si se respetaría no estarían quitándole su espacio a los mapuches en la Araucanía *[…].*

En línea con lo anterior, otro antecedente de ciudadanía multicultural aparece como consecuencia de una realidad latinoamericana donde diversos países se ven enfrentados a complejas situaciones sociopolíticas donde las personas y familias deben migrar en busca de nueva y mejores oportunidades de desarrollo:

P2: Ya es una realidad que nosotros vivamos con extranjeros, como venezolanos, colombianos, peruanos, etc. Y yo encuentro valido que vengan personas de países que lo están pasando mal, Colombia en este caso, Venezuela que está pasando por lo de Maduro. Yo encuentro super valido que ellos estén buscando un lugar para poder vivir y refugiarse de lo que está ocurriendo, lo encuentro super valido y súper bueno.

Ante esta realidad se manifiestan una valides a la integración de nuevas prácticas multiculturales, como por ejemplo:

P2: Si, yo las encuentro validas, a mí me llama harto la atención lo que es lo culinario. Son hartas culturas que sería interesante integrar en el país. […] yo creo que sería más extenso todo, estudiaríamos más cosas, quizá en historia o también nos enseñarían distintas culturas en el colegio.

De esta manera, ser multicultural aparece en la actualidad como una posibilidad de ser:

P3: Sería […] como expandir los horizontes de una persona, porque si la persona quiere, puede hacerse multicultural, por así decirlo.

Emerge una visión en pro de la integración multicultural de migrantes y el reconocimiento de los pueblos originarios ya que se le otorga un valor positivo a la heterogeneidad ciudadana en tanto diversidad que beneficiaría a la expansión del conocimiento de las personas y en ese sentido a la sociedad en su conjunto.

3) **Participación**: Esta última categoría permitirá analizar los procesos de la participación de las/os participantes del CNNJR sobre el ser ciudadano/a. De esta manera, se da cuenta de diversas instancias de participación que revisaremos a continuación.

3.1 Concepciones de participación ciudadana: Esta subcategoría refiere a las concepciones sobre la participación ciudadana que tienen los miembros del CNNJR. A partir de esto se desprende lo siguiente:

La ampliación de la concepción de participación ciudadana, es pensada desde instancias formales e informales y espontáneos como lo es en la caso de las manifestaciones:

P3: Yo creo que ser participativo en la ciudadanía sería... no sé, votar, en este caso, las marchas, creo que algo importante para la libertad de uno, es un derecho. La libertad de expresión, va de la mano con ir a votar también, porque por algo uno reclamó.

Lo anterior, evidencia que además de instancias de participación formal como el voto, las marchas aparecen como algo significativo a la hora de hablar de participación, puesto que se asociación con el derecho a la libertad de expresión.

Al mismo tiempo, al hablar de participación, la representatividad política es vista como algo que dificulta la participación ciudadana independiente desde una problemática que se relaciona con factores económicos y probablemente oligárquicos:

P1: Uno puede participar actualmente como individual pero mucho apoyo esas personas no reciben porque tienen menos, eh, menos vistosidad por así decirlo que los grandes partidos que tienen grandes nombres conocidos que hacen campañas con millones de dólares y que se dan a conocer en todos lados para que voten por ellos mientras que el independiente con suerte le pueden donar 40 lucas de vez en cuando y con eso tienen que hacer magia. Así que aunque se pueda y se dé la opción de participar como independiente, muy pocas veces se va a votar por un independiente porque se van a llevar más, los votos, se los van a llevar las personas que hacen campañas que se hacen a conocer, que dan regalitos a las personas ¿por qué? Porque el "pan y circo" compra a la gente.

A su vez se mencionan otros modos de hacer ciudadanía y que re emergieron desde el estallido social de octubre de 2019 en donde la edad no es un factor que impida la participación ciudadana:

P4: *Ser ciudadano, ser ciudadana es votar eh, o sea… pero se puede bajar la edad de los 18 quizá a los 16 o 14 años, pero el tema como cuestión de participar en espacios sociales o políticos como se hizo en octubre de 2019, cabildos, cosas así, yo creo que no debe haber edad para eso, no debería haber edad para participar, eh, pero con el tema de las votaciones se puede bajar la edad de ir a votar y para distintos temas, alcalde, presidente y esos temas de votación.*

3.2 Procesos de participación: Esta subcategoría se comprende desde una panorámica que tensionará los procesos de participación ciudadana a partir de la amplitud que las juventudes refieren en torno a: la representatividad política a partir del voto, la edad de la ciudadanía y nuevas formas de participación ciudadana. Al respecto mencionan

que la participación ciudadana de las juventudes se ve impedida en el caso de no tener la mayoría de edad:

P4: Lo de ser ciudadano, lo de ser ciudadana en mi caso, básicamente es poder votar y ser mayor de 18 años, algo que yo no tengo. No puedo votar y soy mayor de 18 años, por lo que no soy ciudadana, soy un ser inexistente que está flotando por ahí, no tiene un paradero aún, o sea no soy nadie en esta sociedad, soy un nadie. Eso lamentablemente.

De lo anterior se desprende que uno de los efectos de la formalidad etaria de ciudadanía a partir de los 18 años es de características excluyentes donde jóvenes menores de 18 años se sienten totalmente invisibles y menospreciados. Dicha experiencia es compartida por otros/as participantes e incluso se extiende aun teniendo la mayoría de edad:

P1: Antes de ser ciudadano, según sus criterios, para mí que para ellos… nosotros no somos poco y nada porque solamente nos ven como niños que no saben de lo que hablan pero en el momento que tenemos 18 nos volvemos no solamente algo pensante sino que nos volvemos un número más el cual ellos necesitan para poder seguir donde están.

Tomando lo anterior, es posible mencionar que al momento de hablar de participación ciudadana, emerge como un aspecto crítico la edad para ser considerado ciudadano/a y por ende para participar. En este aspecto se preguntó ¿por qué crees que los ciudadanos son considerados a partir de los 18 años desde la constitución política chilena? Al respecto se menciona:

P1: Porque al parecer nosotros no pensamos racionalmente cuando tenemos 15… […] No tenemos conciencia de las acciones cuando tenemos 15 años, cuando tenemos 16, 17, pero cuando tenemos 18 ahí "pum" mágicamente tenemos conciencia de nuestras acciones. Pero fácilmente pueden mandar a un joven de 14 años a la cárcel.

Se pone de manifiesto la existencia de discursos asociados a las juventudes que condicionan su participación asociándose a una madurez que se lograría cumplidos los 18 años y con eso la posibilidad de ser considerados ciudadanos/as. Sin embargo, muestra que en aspectos como la responsabilidad penal, drásticamente baja la edad para ir a la cárcel.

La posibilidad de participación se relaciona no solo a la edad, sino también la experiencia y posibilidad de tener una opinión, en este sentido se menciona:

P3: Yo creo que, desde los 18 igual uno tiene la opinión un poco más formada que cuando uno va como en octavo o séptimo. Yo encuentro que desde segundo medio como que empiezan recién a formar una opinión respecto a todo.

Esto muestra que desde la perspectiva de los/as jóvenes la participación ciudadana, más que estar definida por la edad, se determina por la posibilidad de tener una opinión formada respecto de las diversas temáticas.

Finalmente, respecto a la exploración de nuevas formas de participación ciudadana y ante la pregunta: ¿podría haber otra manera de participación ciudadana más allá del voto? refieren otros espacios de participación como:

P1: Ah, más allá del voto. Están los centros de madre. Eh, los… ¿cómo se llaman estos? Mi tío fue presidente, no era de la cuadra, de la junta de vecinos. Esos son los otros tipos de participación que no necesariamente son el voto en términos de política.

En este sentido, espacios de participación local como centros de madres y juntas de vecinos aparecen como otras maneras de participar que visibilizan los/as jóvenes. En esta misma línea se menciona:

P3: Haciendo grupos de apoyo (…) de ayudar a las personas, con sus problemas, como alcohólicos anónimos. (…) yo digo que lo hagan entre comunas pues.

Es decir, se visibilizan instancias de participación con características comunitarias.

Asimismo, continuando con la exploración de nuevas formas de participación ciudadana las juventudes toman como referencia la convención constitucional resultante del proceso de reforma que surgió desde las movilizaciones de Octubre de 2019 como un proceso de cambio impulsado por la participación juvenil, al respecto se menciona:

P3: Quizá como lo que quieren hacer en la convención constituyente, que van a ser personas también del pueblo las que van estar hablando para cambiar lo que es la constitución. Yo creo que eso igual fue algo que ocurrió por la participación ciudadana, que fue por el estallido social que uno pidió eso. Yo creo que eso igual es un cambio importante.

Vale decir, al momento de hablar de nuevas formas de participación ciudadana se valora positivamente la idea de una convención que incluya a actores ciudadanos/as en cargos de representación ciudadana.

Sobre los objetivos o fines de la participación ciudadana, emergen ideas que podrían constituirse como elementos instituyentes desde las juventudes del CNNJR, como por ejemplo:

P3: Quizá generar un cambio en la sociedad, como todo lo que se ha dicho hasta el día de hoy. Generar un cambio así como mejoras para los ciudadanos que no solo sean para arriba, sino tener la misma comodidad que ellos tienen en sus barrios, tenerlas uno aquí. Las mismas oportunidades en lo que es salud y la educación.

Lo anterior, lleva también a los/as jóvenes a imaginar otras formas de ciudadanía, por ejemplo:

P1: Mira, mi utopía sería un lugar donde sin importar la persona pueda participar, no se le pueda decir que "no" sin tener una razón justa, donde todos podamos dar nuestra opinión sin que se nos silencie, sin que se nos niegue o diga que está errónea. Eso yo creo que sería una sociedad más o menos utópica, que sería mejor […] A base de respeto.

Dado que en términos valóricos aparece el respeto y la empatía como valores que debiesen ser parte del ser ciudadano/a, esto probablemente sea un elemento importante a considerar en la discusión ya que esos valores contienen o deberían contenerse en una ciudadanía multicultural.

DISCUSIÓN

Desde los datos encontrados las juventudes del CNNJR dan cuenta de éste como un espacio de participación protagónica lo cual permite y facilita sus procesos de socialización, así la posibilidad de dar ideas y expresar su opinión entorno al ser ciudadano/a. Esto resulta significativo, puesto que contrasta con otras experiencias relatadas por los/as propios jóvenes donde a la hora de hablar de ciudadanía, se sienten poco valorados/as o derechamente excluidos/as. Esto último, se relaciona con la visión adulto céntrica de la ciudadanía que mencionan Martínez y Silva (2010) la cual produce fuertes contradicciones para los jóvenes respecto a las posibilidades reales que tienen para una participación ciudadana efectiva. En este sentido, que los espacios donde participan las juventudes se orienten desde la participación protagónica resulta un aspecto importante a tomar en consideración si se desea explorar nuevos imaginarios entorno al ser ciudadano/a desde los/as jóvenes.

Sobre a la idea de ser ciudadano/a aparecen concepciones donde emerge con fuerza la noción de vinculo social, concibiéndose la ciudadanía en el vínculo con otros, caracterizado por una responsabilidad social, la cual se regula mediante el cumplimiento de ciertas normas de las cuales se señala, a su vez, que deberían ser iguales para todos/as. Algunas de las nociones antes mencionadas, son posibles de asociar con concepciones de la ciudadanía como membresía proveniente de una visión clásica de los derechos como propone Marshall, es decir, es posible identificar en las nociones de ser ciudadano/a de las juventudes una instituida "visión marsheliana".

A su vez, en la mayoría de los hallazgos, aparece el colegio como la institución encargada de entregar las primeras nociones de ciudadanía y por ende otorgar un sentido inicial sobre este imaginario social. Al respecto, tal como menciona Castoriadis (1997) es la sociedad a través de sus instituciones que ofrece significados que dan sentido al psiquismo y a la percepción de lo real. En este caso, respecto al ser ciudadano/a, desde el Colegio se enfatiza en las responsabilidades e igualdad y se relegan a un segundo plano cuestiones entorno a la participación ciudadana y su problematización. Sin embargo, esta última esfera, la de la participación, emerge como un aspecto al cual las juventudes del CNNJR le otorgan una gran relevancia a la hora de pensar e imaginar la ciudadanía. En efecto, en este punto se manifiesta de manera latente la posibilidad de transformación, de ampliar la visión clásica instituida, encontrando en los diversos tipos de participación, aquí explorados, la posibilidad de una Imaginación Radical, es decir, la capacidad del psiquismo de crear nuevos sentidos para un ser ciudadano/a desde las juventudes, lo cual muestra que existe una permanente tensión entre lo instituido y lo instituyente sobre la idea de ser ciudadano.

Asimismo, la participación se entiende como un ejercicio permanente que brinda la posibilidad de un sentido de pertenencia e identidad para cada ciudadano/a. Esto en contraste a los estudios realizados por el INJUV (2012); (2013) y (2016) respecto a la participación de las juventudes que apuntan a una preparación para los ejercicios del ser ciudadano en tanto votar y ser representante político, más que a la búsqueda del sentido del ser ciudadano/a y como estos sentidos otorgan una identidad juvenil en tanto actores que se vinculan con el medio social.

Respecto a los valores asociados a la ciudadanía los/as jóvenes identifican la falta de valores tales como el respeto, el cual lo ejemplifican en la actual situación de vulneración y discriminación en que se encuentran diversidades culturales como la comunidad LGBT y las comunidades originarias. Este punto es relevante respecto a la valoración de los DD.HH

emergiendo por parte de los/as jóvenes una crítica radical que apunta a que estos valores -en tanto derechos fundamentales-, como el de la igualdad ante la ley no se cumplen en la práctica, citando diversas situaciones de discriminación o racismo que se dan en lo cotidiano. O bien, que su ejercicio está limitado por la condición económica del ciudadano/a como lo sería el caso del derecho a la justicia. En este sentido, se aprecia un imaginario de ciudadanía que recoge cuestiones de los postulados de ciudadanía multicultural de Kymlicka, como lo es la concepción comunitaria de los derechos, ya no concebidos de manera individual sino sobre la idea de que se deben defender los derechos de los diferentes grupos culturales que componen la ciudadanía, atendiendo por ejemplo a los derechos de los pueblos originarios en Chile por sobre los derechos de la propiedad privada individuales. Asimismo, respecto a los valores, emerge también una crítica a la sociedad actual y su exacerbado individualismo, donde una ciudadanía pensada desde el valor de la empatía podría contrarrestar dicho individualismo, es decir, las juventudes ven en la empatía la posibilidad de transformación del conjunto de la sociedad siendo esto – en términos valóricos- un elemento de una ciudadanía instituyente.

Otro valor que los/as jóvenes asocian a la ciudadanía es la libertad de expresión relacionándolo con la importancia de manifestarse, situando como ejemplo de carácter crítico las manifestaciones del estallido social de octubre 2019 donde este valor se ve fuertemente vulnerado, tal como los que señala P2: *Habían cabros que no hacían nada, que estaban tranquilos protestando pacíficamente, y llegaban los pacos, que están para proteger a la ciudadanía, que realmente la estaban vulnerando y le pegaban a cabros que no hicieron nada.* En relación con lo anterior, la actual situación de los DD.HH - en tanto valores - aparece como una fuente de malestar juvenil ya que se encuentra una incoherencia respecto de los postulados y lo que sucede en la práctica.

Respecto a la valoración del multiculturalismo, las juventudes plantean que este ya es una realidad debido la alta cantidad de familias inmigrantes que hoy viven en el país. Al respecto se manifiestan en pro de la integración multicultural y de sus prácticas, sumando también el reconocimiento de los pueblos originarios. Esta visión va de la mano con lo planteado por Kymlicka respecto a los grupos étnicos provenientes de la migración individual o familiar y las denominadas "minorías nacionales" que son grupos culturales preexistentes en un territorio produciéndose una incorporación cultural de manera involuntaria dado por el hecho de ser conquistado o invadido, o de manera voluntaria en donde a través del Estado multicultural mayor conviene en forma de federación generando también un imaginario en pro de los derechos de las minorías nacionales como lo es la defensa a los pueblos originarios y su integración al momento de pensarse la ciudadanía.

Sobre lo anterior, las juventudes otorgan un valor positivo a la diversidad cultural, ya que esta beneficiaría a la expansión del conocimiento, enriqueciendo de múltiples maneras tanto a las personas como también a la sociedad en su conjunto. También es posible señalar que el multiculturalismo es un elemento ya integrado en las juventudes en el hecho de imaginar una ciudadanía instituyente en tanto; normas, valores, prácticas, relaciones interpersonales, participación y una ciudadanía del equilibrio entre los derechos individuales y colectivos entendiendo que esto se fundamentaría en la libertad creadora de la psique humana en tanto imaginación radical desprendida de los imaginarios pre existentes, nos referimos a una creación entendida como "la conjunción en un hacer-ser de una forma que no estaba allí, la creación de nuevas formas de ser."(Castoriadis en Rueda, 2010, p. 525)

Finalmente, respecto a las concepciones de participación ciudadana, el voto aparece como una instancia de participación formal instituida que ha sido traspasada por las generaciones anteriores como lo menciona *P2: Es algo que nos enseñaron de chicas, que es importante votar*. Ahora bien, junto con el voto, los/as jóvenes identifican a las marchas

como cuestiones que van de la mano al momento de hablar de participación ciudadana. En este sentido, tal como lo menciona Aguilera (2011) son las juventudes las que desafían el concepto de ciudadanía desde la participación, donde a través de manifestaciones con componentes estéticas, físicas y lingüísticas re significan los espacios públicos mediante una apropiación física y simbólica de las calles (Urzua, 2015) como es el caso de las marchas donde las juventudes ejercen nuevas formas de participación, lo cual podría entenderse como una tensión constante entre lo instituido y lo instituyente a la hora de hablar de participación ciudadana, dando la posibilidad de transformación social como lo es el acontecimiento de dejar de llamar la plaza en Baquedano "Plaza Italia" y pasar a llamarse "Plaza de la Dignidad" donde a través del lenguaje se crea una realidad, como lo es también el caso de una nueva Constitución para Chile que se está redactando actualmente.

En relación a la participación en espacios de representatividad política, los/as jóvenes ven a los partidos políticos como un obstáculo para participar como ciudadano/a independiente. Esto lo asocian a la asimetría de recursos económicos que poseen los partidos políticos versus un ciudadano/a común, lo cual marca grandes diferencias a la hora de hacer campaña para optar a un cargo político de representatividad. A esto se le suma la percepción de los procesos de participación considerando la "mayoría de edad" como requisito que produce una marginación etaria que genera un profundo sentimiento de exclusión y menosprecio en jóvenes menores de edad, quienes se sienten negados de la posibilidad de ser ciudadanos/as por el hecho de no tener – a ojos del mundo adulto- las capacidades intelectuales necesarias para el ejercicio de esta participación donde ante este no-ser-ciudadano/a experimenta una suerte de fragmentación identitaria como menciona P4: *Soy un ser inexistente que está flotando por ahí, no tiene un paradero aún, o sea no soy nadie en esta sociedad, soy un nadie.* Al mismo tiempo, la cuestión de la edad es cuestionada por los/as propios jóvenes cuando lo contrastan con la edad para enviar a un joven a la cárcel. Esta dicotomía respecto a la edad, la aborda muy bien Cussianovich (s/f)

en Perú a lo que él denomina como discursos de criminalización de los jóvenes, donde la discusión gira en torno a la reducción de edad de imputabilidad más que por alguna medida del tipo socioeducativa, también Fernández (2019) de Argentina respecto a los sentidos en disputa sobre la idea de juventud que se cristalizan en discursos de responsabilidad y castigo desde los medios masivos de comunicación o Sepúlveda (2014) donde la criminalización aparece con algunas significaciones imaginarias hacia la niñez tanto en Chile y en Argentina impidiendo la re significación de estos imaginarios otorgados desde el mundo adulto hacía la niñez y por tanto las juventudes.

Dicho lo anterior, para los/as jóvenes la participación ciudadana se encuentra en un contexto marcado por una sería de dificultades y esta participación desde las juventudes del CNNJR se refleja en la posibilidad de tener una opinión respecto a los distintos temas que emergen, lo cual permite explorar a través del lenguaje emotivo nuevas formas de participación ciudadana más allá del voto, donde se visibilizan otros espacios de participación con características comunitarias y locales como los centros de madres o las juntas vecinales, siendo la transformación ciudadana participativa uno de los objetivos instituyentes que dichas prácticas persiguen y que estarían dadas por una sociedad multicultural fundada principalmente en los valores del respeto y la empatía como las cualidades que estas juventudes le otorgan a esta ciudadanía con nuevos imaginarios sociales, en tanto afectos y sentidos para" hacer frente a las cosas" y "para hacer cosas".

CONCLUSIONES

Los resultados permiten concluir que los I.S. de ciudadanía de las juventudes del CNNJR, se conforman, desde una visión instituida y clásica de la ciudadanía donde aparecen con fuerza concepciones en torno a los deberes/derechos ciudadanos y la ciudadanía participativa desde la representatividad en tanto votar, emergiendo también cuestiones del

multiculturalismo que permean y dan forma a estos I.S. Así desde una dimensión instituyente, aparece la inclusión de la diversidad cultural como un aspecto altamente valorado por los/as jóvenes, y necesario de incluir a la hora de pensar la ciudadanía en la actualidad dada la alta migración y la presencia de los pueblos originarios.

Asimismo, desde la participación juvenil emerge una imaginación radical en tanto a la posibilidad de otra ciudadanía sustentada por dos valores principales como lo son: el respeto y la empatía, tensionando así, a través de estos dos valores, los DD.HH. desde una visión crítica ya que desde las juventudes son entendidos aún como elementos culturales a los cuales se accede desde una posición económica más que como goce de un derecho inalienable.

En suma, la ciudadanía al igual que la realidad son socialmente construidos y en este sentido, como investigadores, damos cuenta de la importancia de espacios como el CNNJR donde las juventudes sean participantes protagonistas y puedan expresar sus experiencias entorno al ser ciudadano/a, facilitando que jóvenes tengan un espacio donde subjetivamente se sienten valorados. Asimismo, la exploración los I.S de ciudadanía de las juventudes nos brinda la posibilidad de imaginar un horizonte de transformación, donde los/as jóvenes sean partícipes que incidan en los procesos de construcción de una nueva sociedad entorno al respeto y la empatía hacia la diversidad cultural y los pueblos originarios. Tomando lo anterior, se invita a seguir reflexionando y desarrollando investigación donde las juventudes, desde sus distintos territorios y diversos e inexplorados malestares, impulsaron una transformación social trascendente para Chile, nos referimos a la generación de la nueva Constitución y de la que no han tenido participación, delegándose esta responsabilidad, una vez más, al mundo adulto. Por tanto cabe preguntarnos ¿qué sucedería si la edad para votar fuera menor a 18 años? ¿Sería posible una ciudadanía co

creadora de una realidad, generada desde valores humanos que se alejen de todo tipo de violencia?

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFIA.

- Aguilera, O. (2011). Acontecimiento y acción colectiva juvenil. El antes, durante y después de la rebelión de los estudiantes chilenos en el 2006. Revista Propuesta Educativa Número (35) 1, 11-26.

- Aguirre J. (2016) Minorías nacionales y nacionalismo en la obra de Kymlicka. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). Revista Laguna 39, pp. 115-128.

- Alonso, L. (1998). La mirada cualitativa en sociología. España: Editorial Fundamentos, Colección Ciencia.

- Andréu, J. (s/f). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada.

- Aparecida M. (2017) Los temas del protagonismo y la participación infantil en las producciones sudamericanas. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde - Universidad de Manizales, Brasil. Vol. 16, núm. 2 Rescatado de: https://www.redalyc.org/jatsRepo/773/77357097008/html/index.html#B49

- Arias, F. (2006) Ciudadanía en el contexto democrático de América Latina. Universidad Santo Tomás Bogotá, Colombia. Hallazgos, núm. 5, junio, 2006, pp. 151-165

|

- Buenrostro I. (2011) La ciudadanía de T. H. Marshall: Apuntes sobre un concepto sociológico olvidado, en: S. Gallego Trijueque y E. Díaz Cano (coords.) X Premio de Ensayo Breve "Fermín Caballero".Toledo: ACMS, pp. 59-84

- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. Psico perspectivas, II, 53 - 82.

- Canales, M. (2006). Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios.

- Cancino, L. (2011) Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, Nº 28, 2011.

- Castoriadis, C. (1997) El imaginario social instituyente. Zona Erógena. Nº 35. 1997. Rescatado de: http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf

- Cegarra, J. (2012) Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. Cinta moebio 43: 1-13. www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html

- Cohen, J. & Arato, A. (2000) "II. Historia Conceptual y Política". En Sociedad Civil y Teoría Política. México, Fondo de Cultura Económica: pp. 113-150.

- Colegio de Psicólogos de Chile (1999). Código de ética profesional. Rescatado de: http://colegiopsicologos.cl/web_cpc/wp-content/uploads/2014/10/CODIGO-DE-ETICA-PROFESIONAL-VIGENTE.pdf

- CONACIN (2015-2025) Política nacional de niñez y adolescencia. Sistema integral de garantías de derechos de la niñez y adolescencia.

|

- Cussiánovich, A. (2010) Paradigma del Protagonismo. Editora Diskcopy S.A.C.: Lima.

- Cussiánovich, A. (s/f) Protagonismo, participación y ciudadanía como componente de la educación y ejercicio de los derechos de la infancia. En: Historia del pensamiento social sobre la infancia. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, p.p.86-102.

- D'Agostino & Agustina M. (2014) Imaginarios sociales, algunas reflexiones para su indagación. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Anuario de Investigaciones, vol. XXI, 2014, pp. 127-134.

- Daín A. (s/f) T.H. Marshall en Latinoamérica: limitaciones y potencialidades de su definición de Ciudadanía. Centro de estudios avanzados- Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

- Duarte, K. (s/f). Debates sobre juventudes, la fuerza de lo político y lo cultural. Rescatada de: http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121839/debates_sobre_juventudes.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Elósegui, M. (s/f) Kymlicka en pro de una ciudadanía diferenciada. Rescatada de: http://www.cervantesvirtual.com/obra/kymlicka-en-pro-de-una-ciudadana-diferenciada-0/

- Enrique Alonso, L. (1999). Sujeto y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. In J. Delgado & J. Gutierrez, Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales (pp. 225-238). Madrid: Síntesis.

- Fernández, A. & Stavisky, S. (2016) Castoriadis: autonomía, institución y sujeto. Argentina. Revista Diferencia Revista de Teoría Social Contemporánea.

|

- Fernández, R. (2006). Investigación cualitativa y psicología

social crítica en el Chile actual: Conocimientos situados y acción política. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal], 7(4), Art. 38. Disponible en: http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-06/06-4-38-s.htm

* Fernández, M. (2019) Criminalización diferencial de jóvenes en los medios masivos. La Trama de la Comunicación, vol. 24, núm. 1, pp. 99-122, 2020. Universidad Nacional de Rosario

- Jiménez-Domínguez, Bernardo (2000). "Investigación cualitativa y psicología social crítica". Revista Universidad de Guadalajara nº17, Dossier Investigación cualitativa en salud, disponible en: http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3investigacion.html

- Gaínza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales (Ed.), Metodologías de investigación social (pp. 219-261). Santiago de Chile: LOM ediciones.

- García, G. (2019) Aproximaciones al concepto de imaginario social. Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas, 19(37), 31-42, julio-diciembre de 2019 DOI: https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a08

- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P (2003). Metodología de la Investigación. Mc Graw – Hill; México D.F.

- Kymlicka W. & Norman W. (2002) El retorno del ciudadano: Una revisión reciente en teoría de la ciudadanía. Lima, Perú. IEP - Instituto de Estudios Peruanos.

- Martínez L., Silva C., Morande, M. & Canales L. (2010) Los jóvenes ciudadanos: Reflexiones para una política de formación ciudadana juvenil. CIDPA Valparaíso. Última década N° 32, pp. 105-118.

|

- Martínez, P. (2006) El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. Universidad del Norte Barranquilla, Colombia. Pensamiento & Gestión, núm. 20, julio, 2006, pp. 165-193. Rescatada de: https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf

- Martínez- Salgado, C. (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias, 616. México; (17).

- Piper, I. (2002). Sobre una práctica que, en el sur, se llama a sí misma psicología social crítica. En Isabel Piper (Ed.), Políticas, Sujetos y Resistencias: debates y críticas en psicología social. Cuadernos de Psicología Social (pp.19-31). Santiago: Universidad ARCIS.

* Pintos, Juan-Luis (2014): "Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales". Revista Latina de Sociología nº 4: 1-11. http://revistalatinadesociologia.com ISSN 2253-6469

* Rueda, E. (2010) La imaginación radical en la obra de Cornelius Castoriadis. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

- Riffo, I. (2016) Una reflexión para la comprensión de los imaginarios sociales. Universitat Autònoma de Barcelona, España.

- Ricoy Lorenzo, Carmen (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Educação, 31(1),11-22.[fecha de Consulta 9 de Junio de 2021]. ISSN: 0101-9031. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002

- Stecher, A. (2004) Los retos del multiculturalismo: Reflexiones sobre el pensamiento de Will Kymlicka. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

- Sandoval, J. (2004). Representación, discursividad y acción situada: introducción a la psicología social del conocimiento. Valparaíso: Universidad de Valparaíso.

|

- Sandoval J. (2003) Ciudadanía y juventud: El dilema entre la integración social y la diversidad cultural. CIDPA Viña del Mar. Última década N° 19, pp. 31-45.

* Sepúlveda, R. (2014) Imaginarios de la niñez criminalizada en América Latina. Los casos de Argentina y Chile. Repositorio U. de Chile, Santiago de Chile.

- Sierralta, J. (2018) Material de apoyo: La entrevista. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Escuela de Psicología. Curso de Investigación Cualitativa, Santiago de Chile, p.p. 4.

- Tonon, G. (2009). "Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa".http://ceanj.cinde.org.co/wpcontent/uploads/2012/10/REFLEXIONESLATINOAMERICANAS-SOBRE-INVESTIGACION-CUALITATIVA.pdf. Buenos Aires. UNLAM-Prometeo.

- Uribarri, F. Stavisky, S. (2016) Castoriadis: autonomía, institución y sujeto: "Sin deseo revolucionario no hay práctica revolucionaria". Nº2 – año 2-Mayo. Argentina. Diferencia(s) revista de teoría social contemporánea. P. 235-247.

- Zúñiga, Y. (2010) Ciudadanía y género. Representaciones y conceptualizaciones en el pensamiento moderno y contemporáneo. Revista de Derecho Universidad Católica del Norte - Año17 Nº 2

|